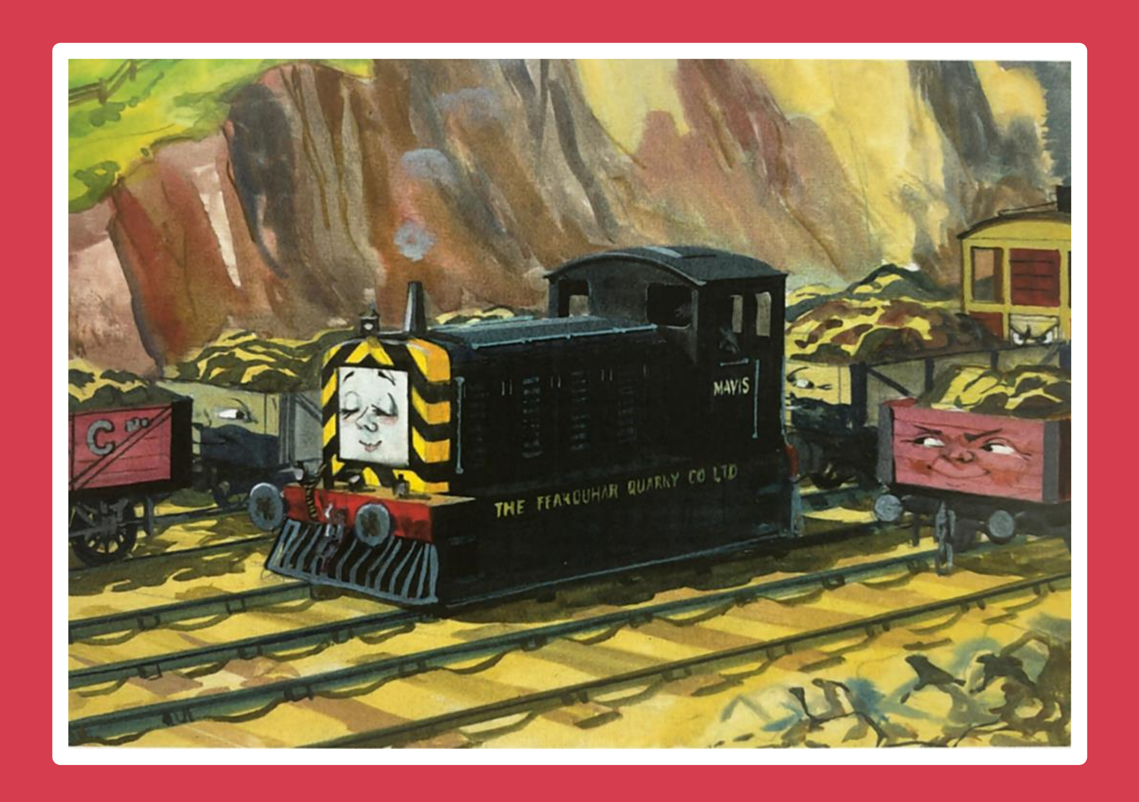
LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 26

LOCOMOTORAS TRANVÍA



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
GUNVOR Y PETER EDWARDS

QUERIDOS AMIGOS,

Thomas ha estado molestándome para que escriba sobre su Ramal. “Después de todo” dijo “somos la parte más importante de todo el ferrocarril.”

“¿Sobre qué puedo escribir?” pregunté.

“Oh, sobre muchas cosas – el Oso Peludo de Percy, la Cuerda Floja de Toby y...”

“... tu Fantasma” agregué.

“No te atrevas a poner esa tonta historia” dijo Thomas enojado.

Lo haré, de todos modos. Thomas ha estado demasiado engreído últimamente. ¡Se lo merece!

EL AUTOR.

TREN FANTASMA



"... Y todos los años en el día del accidente corre otra vez, sumergiéndose en la brecha y chillando como un alma perdida."

"Percy, ¿de qué *rayos* estás hablando?"

"Del Tren Fantasma. Mi Maquinista dice que lo vio anoche."

"¿Dónde?" preguntaron juntos Thomas y Toby.

"No me dijo, pero debe haber sido en nuestra línea. Dice que los trenes fantasma salen como una advertencia a los demás."

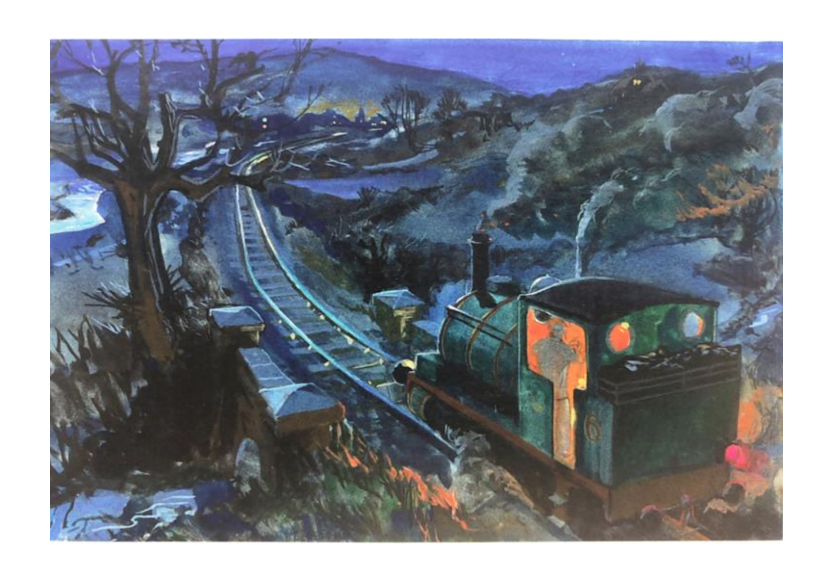
"¡Oooh!" prosiguió "¡Hace que me tiemblen las ruedas de solo pensarlo!"

"¡Pah!" dijo Thomas. "Solo eres una locomotora pequeña y tonta, Percy. Yo no tengo miedo."

"Thomas no creyó en tu fantasma" dijo Percy a la mañana siguiente.

Su Maquinista se rió. "Yo tampoco. Era un fantasma falso en televisión."

Percy estaba decepcionado, pero estuvo demasiado ocupado todo el día con sus furgones de piedra como para pensar en fantasmas. Esa noche regresó solo desde el puerto. Le gustaba correr por la noche. Avanzaba sin esfuerzo, los rieles zumbaban bajo sus ruedas, y las luces de las señales cambiaban a verde en cuanto se acercaba.



Incluso en la oscuridad, siempre sabía exactamente dónde estaba. "El cruce de la Granja de Crowe" rió felizmente. "Ya falta poco."

Sam había olvidado que el Sr. Crowe quería que llevara una carga de cal al campo de Cuarenta-acres. Cuando lo recordó, ya casi estaba oscuro. Condujo apresurado, topó sobre el cruce, y hundió las ruedas de su carreta en el lodo a las puertas del campo.

El caballo lo intentó con todas sus fuerzas, pero no pudo moverlo. La cola de la carreta aun obstruía al ferrocarril.

Sam se rindió. Desenjaezó al caballo, y cabalgó de vuelta a la granja en busca de ayuda. "Aun hay tiempo" se dijo a sí mismo. "El siguiente tren pasará hasta dentro de una hora."

Pero no contaba con Percy.

Percy rompió la carreta en pedacitos, y





el cal voló por todas partes. No encontraron a nadie en el cruce, así que avanzaron a la siguiente garita de señales.

"¡Hola!" dijo el Guardavía. "¿Qué le han hecho a Percy? ¡Está todo blancuzco!"

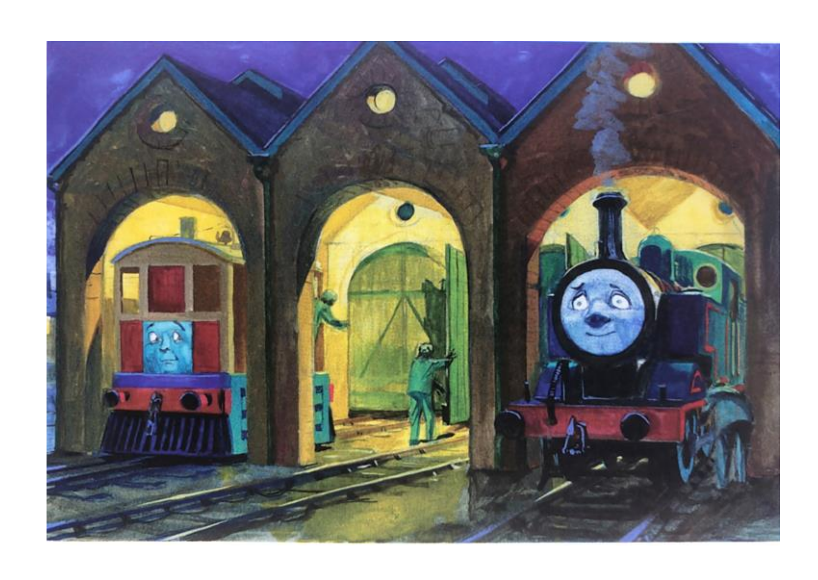
El Maquinista de Percy explicó lo sucedido. "Ya veo" dijo el Guardavía "pero será mejor que limpien a Percy, ¡o la gente creerá que es un fantasma!"

Percy se rió. "Pretendamos que soy un fantasma, y asustemos a Thomas. "¡A ver si sigue diciendo que soy una locomotora pequeña y tonta!"

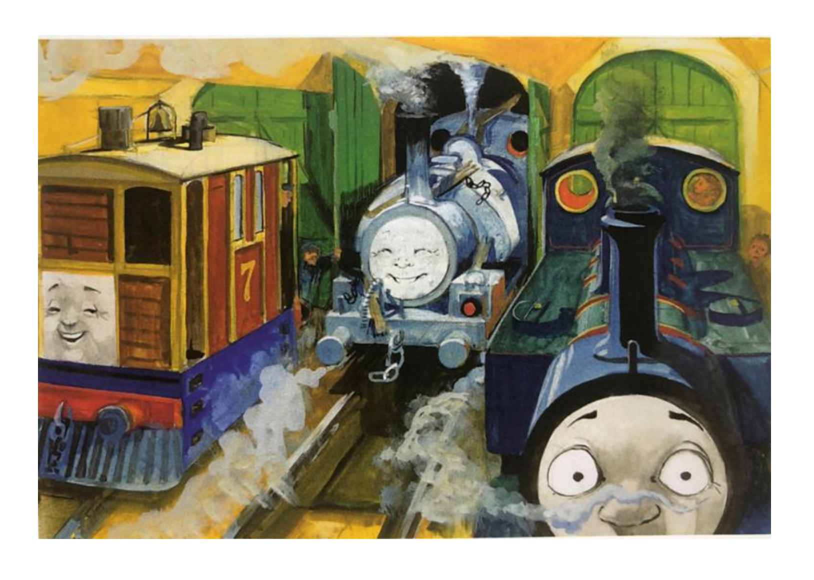
En su camino se encontraron a Toby, que prometió ayudarles.

Estaban lubricando a Thomas para su tren nocturno, cuando Toby llegó apurado diciendo "Percy tuvo un accidente."

"¡Pobre locomotora!" dijo Thomas. "¡Maldita sea! Eso significa que llegaré tarde."



"Ya despejaron la línea para que pases" prosiguió Toby "pero hay algo peor – "



"Vamos Toby, ve al grano" interrumpió Thomas. "No puedo esperar toda la noche."

" – acabo de ver algo" dijo Toby con voz temblorosa. "*Parecía* el fantasma de Percy. D-dijo que v-venía hacia aquí p-para a-advertirnos."

"¡Pah! ¿A quién le importa? No te asustes Toby. Yo te cuidaré."

Percy se acercó al Cobertizo lentamente y se deslizó a través de este. "¡Piiiiip! ¡piiiiiiiiiiip!" ¡pip! ¡pip! ¡pip!. ¡piiiiiiiiiiiiiiiiiip!" chilló.

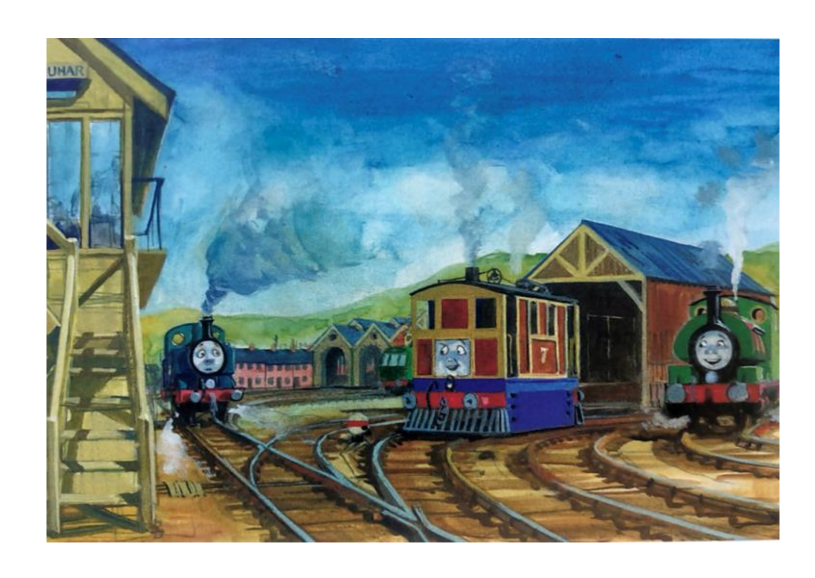
Como había sido arreglado, el Maquinista y el Fogonero de Toby pronto cerraron las puertas.

"¡Déjenme entrar! ¡Déjenme entrar!" dijo Percy con voz tenebrosa.

"¡No, no!" respondió Toby. "¡Tendrás que pasar sobre el humo de mi chimenea!"

"¡Soplaré, y resoplaré, y tu puerta derribaré!"

"¡Dios mío!" exclamó Thomas. "Se me está haciendo tarde... No tenía idea... Debo ir por Annie y Clarabel..."



Salió apurado por el otro lado.

Percy no estaba cansado después de su aventura. Pronto lo limpiaron; pero Thomas nunca volvió. A la mañana siguiente Toby le preguntó en dónde había estado."

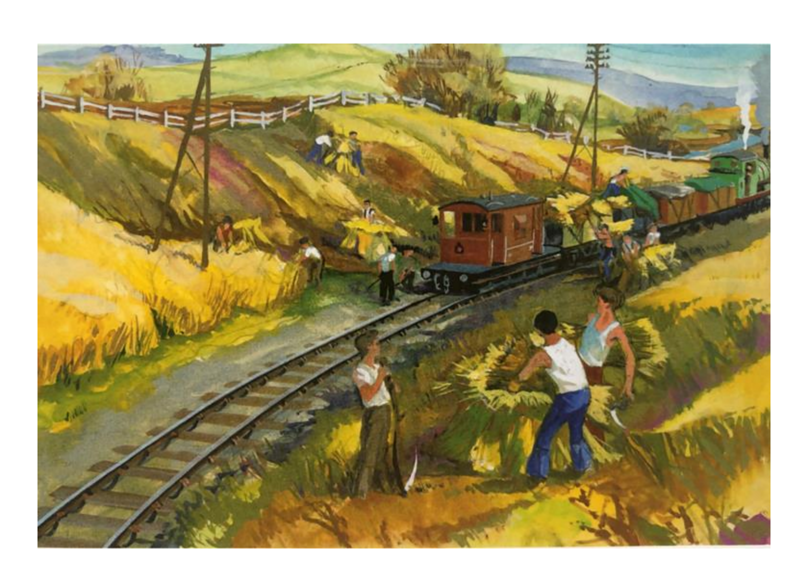
"Oh bueno" dijo Thomas. "Sabía que estarías triste por Percy, y – eh – yo – no quería – eh – interrumpir. Dormí en el Cobertizo de Carga, y... ¡Oh!" continuó apurado "perdón... no puedo detenerme... tengo que ver un vagón por un problema con un tren" y salió disparado como si fuera un conejo.

Percy se puso al lado de Toby. "¡Bueno! ¡Bueno! ¡Bueno!" exclamó. "¿Qué te parece?"

"Cualquiera pensaría" se rió Toby "¡que nuestro Thomas acaba de ver un fantasma!"

OSO PELUDO

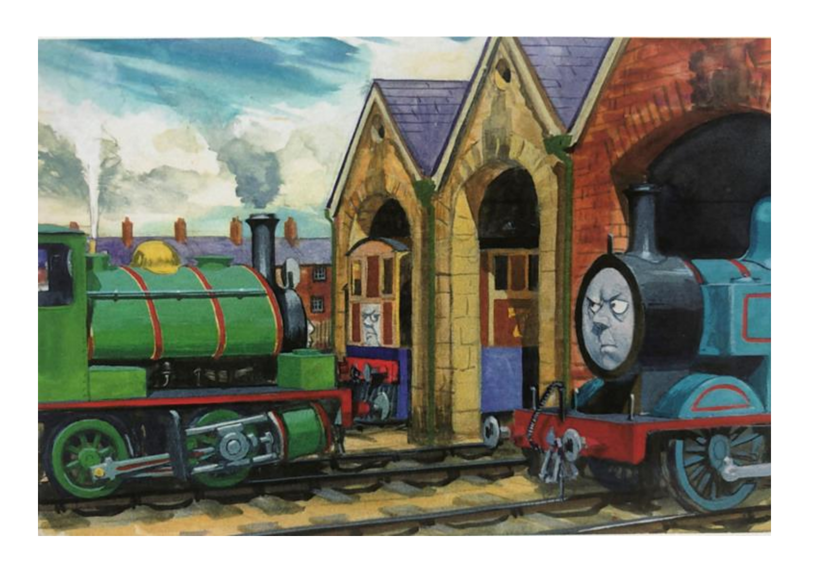
LOS obreros habían estado cortando el pasto que crece a los lados de las vías y juntándolos en fardos.



El Inspector Gordo vende el heno a los granjeros de las colinas que quieren guardar comida para el invierno.

En ésta época del año, cuando Percy regresa del puerto, se detiene donde han estado cortando pasto. Los obreros cargan sus furgones vacíos, y él los lleva hasta Ffarquhar. Después, Toby los lleva a las colinas. Los granjeros se llevan el heno desde la Terminal de Toby.

Cuando es cargado en los furgones, el heno se cubre para prevenir que salga volando por todas partes, pero antes es acomodado en fardos a los lados de la línea para que se seque.



"¡Whiiiiiiiiiish!" Percy hizo un silbido fantasmal. "No te asustes, Thomas" rió "¡solo soy yo!"

"Tu silbido es lo suficientemente espantoso como para asustar a cualquiera" dijo Thomas enojado. "Eres como – "

"¡¿Así que espantoso?! Yo soy – "

" – una oruga verde con franjas rojas" continuó Thomas firmemente. "También te arrastras como una."

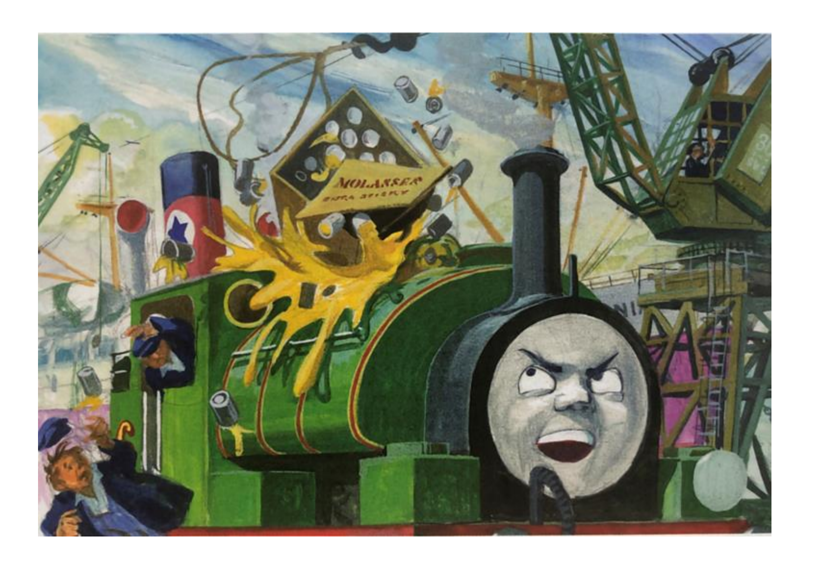
"Mentira."

"¿Quién llegó con atraso todas las tardes esta semana?"

"Es por el heno."

"No es mi problema" dijo Thomas. "La hora es la hora, y el Inspector Gordo confía en mí para que el horario se cumpla. No puedo cumplir si te arrastras en el heno durante horas."

"¡Oruga verde!" humeó Percy. "Todo el mundo dice que soy elegante – o al menos *casi*



todo el mundo. De todas formas, mis curvas son mejores que las esquinas de Thomas."

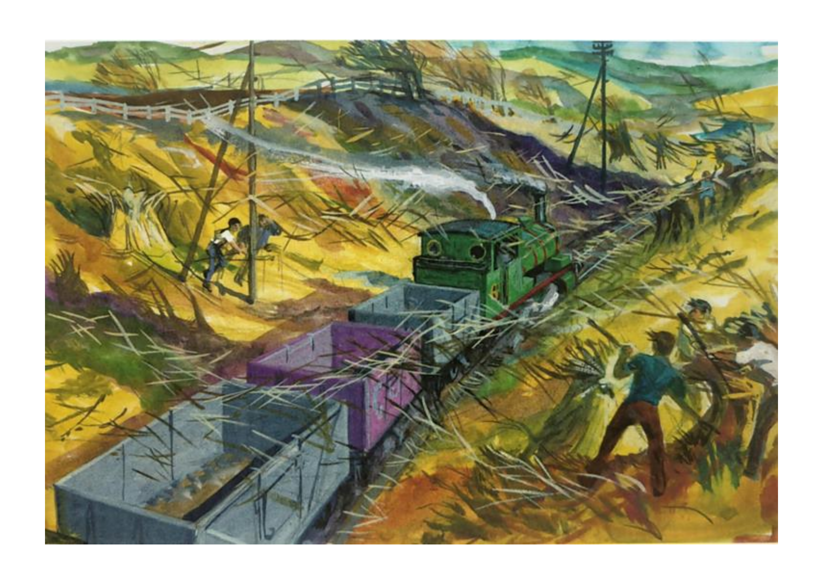
Llevó sus furgones al puerto, y estuvo haciendo maniobras toda la mañana. "Thomas dice que siempre llego tarde" rezongó. "Yo nunca llego tarde – o al menos solo por unos cuantos minutos. ¿En qué le afecta eso a Thomas? Siempre puede ganar tiempo más adelante."

De todas formas, él y su Maquinista decidieron emprender su viaje a casa más temprano. Fue muy desafortunado que, justo antes de que lo hicieran, un cajón de melaza se volcó sobre él. Limpiaron la mayoría, pero aun estaba pegajoso cuando partieron.

El viento arreciaba mientras resoplaban. Pronto, se convirtió en un vendaval.

"¡Mira eso!" exclamó su Maquinista.

El viento hacía volar los fardos de heno, aventándolo sobre las vías. Los obreros trataban de despejarlas, pero siempre volvía a caer más.



La línea era ascendente en ese tramo. "Con fuerza Percy" aconsejó su Maquinista; así que, silbando con advertencia, Percy ganó velocidad. Pero el heno hacía que los rieles fueran resbaladizos, y sus ruedas no se aferraban. Sus ruedas giraron en falso una y otra vez y tuvo que esperar hasta que despejaran la línea para poder arrancar una vez más.

El Guardavía trepó a un poste de telégrafo, el Jefe de Estación iba de un lado del andén a otro, los pasajeros estaban furiosos, y Thomas echaba humo impaciente.

"¡Diez minutos tarde! Se lo advertí. Los pasajeros se quejarán, y el Inspector Gordo..."

El Guardavía gritó, el Jefe de Estación estaba atónito, los pasajeros exclamaban y reían

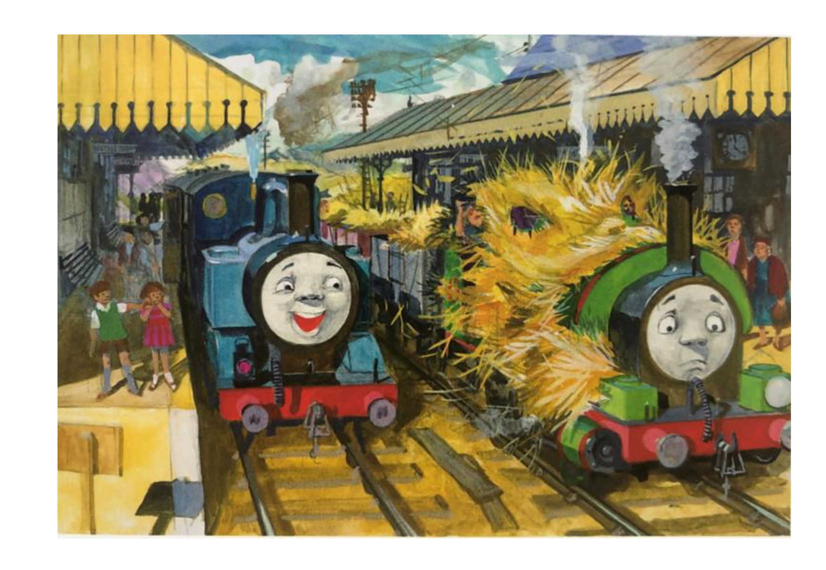
mientras Percy se acercaba.

"¡Lamento – llegar – tarde!" jadeó Percy.

"Eso espero" lo regañó Thomas; pero arruinó el efecto en cuanto Percy pasó a su lado. "¡Mira lo que salió del heno!" se rió.

"¿Qué sucede?" preguntó Percy.

"¡No sabía que había orugas peludas!" resopló Thomas mientras arrancaba. "¡Valió



la pena esperar para verte!"

Cuando Percy llegó a casa su Maquinista le mostró cómo se veía con un espejo.

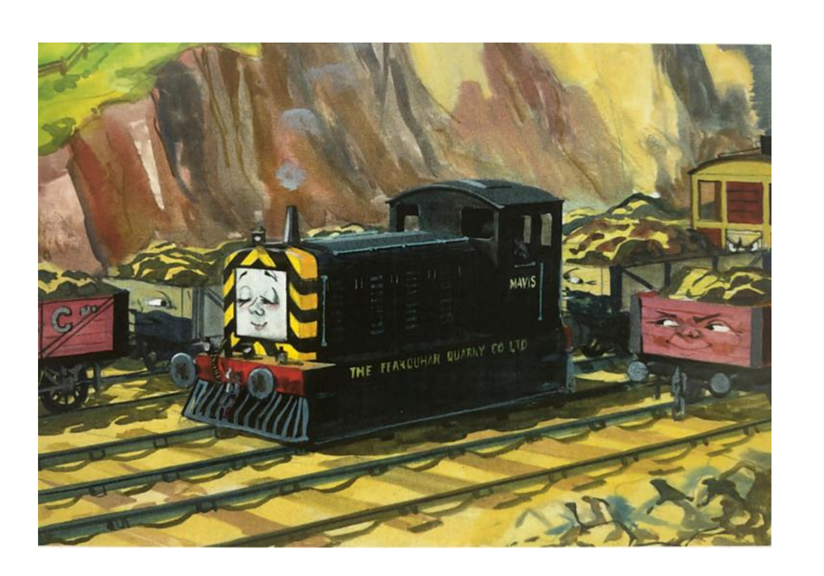
"¡Por mis topes!" exclamó Percy. "No me extraña que todos se hayan reído. ¡Parezco un oso peludo! Por favor límpiame antes de que venga Toby."



Pero no tuvo caso. Thomas le contó todo a Toby, y en vez de hablar de cosas razonables como jugar a los fantasmas, Thomas y Toby hicieron bromas sobre las orugas "oso peludo" y otras criaturas que se arrastran en el heno.

Se rieron mucho, pero Percy pensó que estaban hechos unos tontos.

MAVIS



Mavis es una locomotora diesel perteneciente a la Compañía de la Cantera de Ffarquhar. La compraron para acomodar furgones en sus vías muertas.

Es de color negro, y tiene seis ruedas. Estas, como las de Toby, están escondidas detrás de sus placas laterales.

Mavis es joven y tiene muchísimas ideas propias. Está segura de que las suyas son mejores que las de cualquier otro.

Adora reacomodar las cosas, y dejar los furgones de Toby en lugares diferentes cada día. Esto hacía que Toby se enfureciera.

"Los furgones" refunfuñaba "deberían estar donde uno los necesita, cuando uno los necesita."

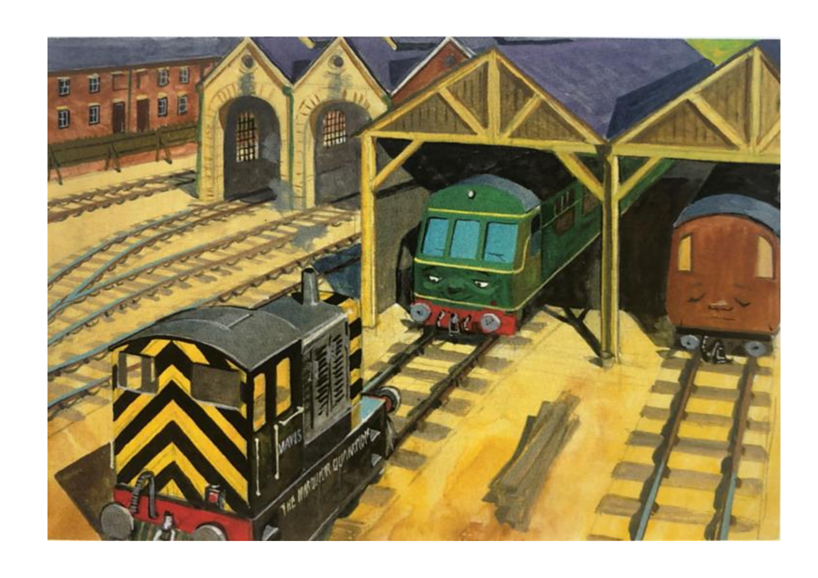
"¡Ugh!" dijo Mavis, y se fue enfadada.

Finalmente Toby perdió la paciencia. "No puedo perder el tiempo jugando a la 'Búsqueda del Furgón' contigo" le dijo enojado. "Llévalos tú."

Mavis estaba encantada. Llevar los furgones la hacía sentir importante.

En Ffarquhar se encontró con Daisy. "Toby es un viejo quejumbroso" se quejó.

A Daisy le agradaba Toby, pero estaba feliz de poder hablar con una diesel.



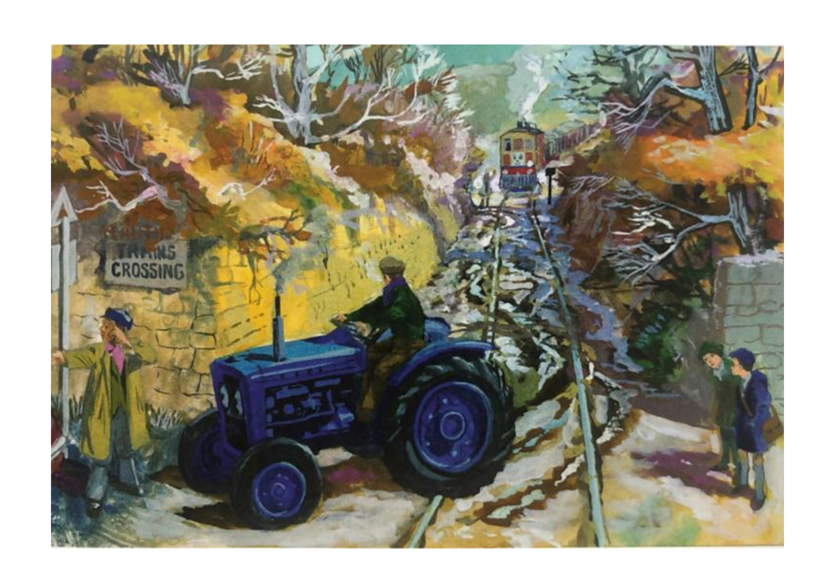
"Locomotoras de Vapor" dijo "tienen sus usos, pero no entienden muchas cosas..."

"Toby dice que solo las locomotoras de vapor pueden controlar a los furgones..."

"¡Qué disparate!" dijo Daisy, que no sabía nada sobre furgones. "Ten por seguro esto, querida, cualquier cosa que hagan las locomotoras de vapor, nosotras las diesel lo hacemos mejor."

La línea de Toby cruza la carretera principal detrás de la Estación de Ffarquhar, y, por un

corto tramo, pasa por un sendero de una granja. En esta parte los rieles están enterrados casi hasta el tope bajo tierra y cenizas. En clima húmedo, animales, carretas, y tractores hacen que el sendero sea lodoso y resbaladizo. La escarcha hace que el lodo se endurezca como piedra. También hace que se hinche, evitando que las ruedas de las locomotoras se agarren a los rieles debidamente.

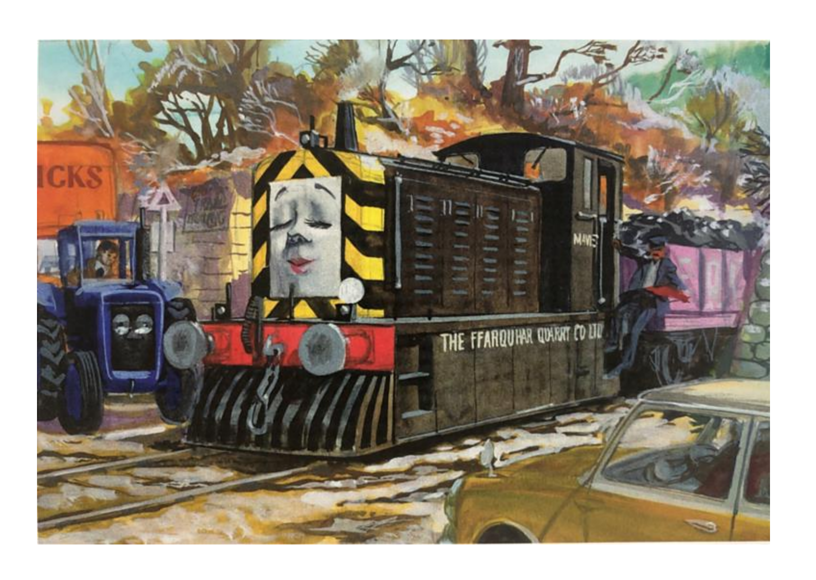


Toby encontraba este sitio problemático; así que, cuando hubo escarcha, le advirtió a Mavis y le dijo exactamente qué hacer.

"Puedo arreglármelas, gracias" dijo traviesamente. "No soy una vieja quejumbrosa como tú."

Los furgones estaban cansados de que Mavis los empujara de un lado al otro. "Está resbaloso" susurraron. "Vamos a empujarla a *ella* ahora."

"¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!" gritaron, mientras Mavis llegara al letrero de "Alto"; pero



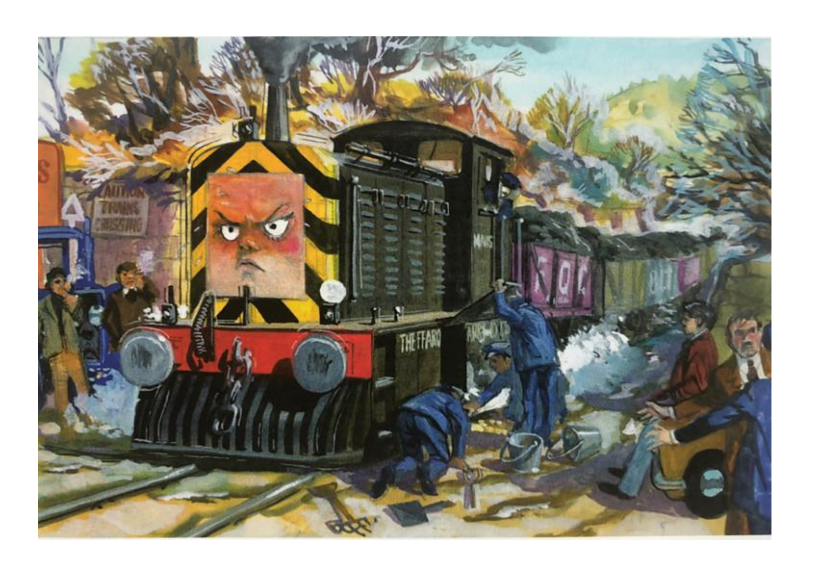
Mavis había escuchado lo que le pasó a Percy, así que no se arriesgó. Los llevó cuidadosamente sendero abajo, y se detuvieron en el Paso a Nivel. Ahí, su Segundo al Mando paró el tráfico mientras el Guarda aflojaba los frenos de los furgones.

"¡Encendamos las luces por el quejumbroso de Toby!" se rió. Estaba ansiando tener una buena risilla con Daisy.

Pero nunca tuvo su risilla. Estaba tan segura de que tenía razón, que se había detenido en el lugar equivocado.

Cuando el clima está frío Toby se detiene *antes* de llegar al sendero, y mientras algunos de sus furgones aun siguen en la pendiente. Con esto se asegura de que no lo puedan frenar, y el peso lo ayuda a avanzar hasta que sus ruedas puedan aferrarse a los rieles otra vez.

Pero Mavis le había dado a los furgones la oportunidad que querían. "¡Aguanten!



¡Aguanten!” rieron.

“¡Grrrrrrr Vamos!” ordenó Mavis. Los furgones solo rieron, y sus ruedas giraron en falso. Trató de retroceder, pero sucedió lo mismo.

Pusieron arena en los rieles, y trataron de quitar el lodo congelado, pero lo único que ocurrió fue que la pala se rompió.

Automóviles y camiones tocaban sus bocinas impacientes.

“¡Grrrrr agh!” gimió Mavis con furia.

“Se lo advertí” dijo Toby echando humo. “Le dije exactamente en donde detenerse. ‘Puedo arreglármelas’ dijo, y me llamó un viejo cascarrabias.”

“Aun es joven” lo tranquilizo su Maquinista “y...”

“Puede arreglárselas sola con sus furgones.”

“En realidad esos son *tus* furgones” respondió el Maquinista. “Se supone que Mavis no puede bajar hasta aquí. Si el Inspector Gordo...”

“¿No se lo dirás, verdad?”

“Por supuesto que no.”

“Pues bueno...”

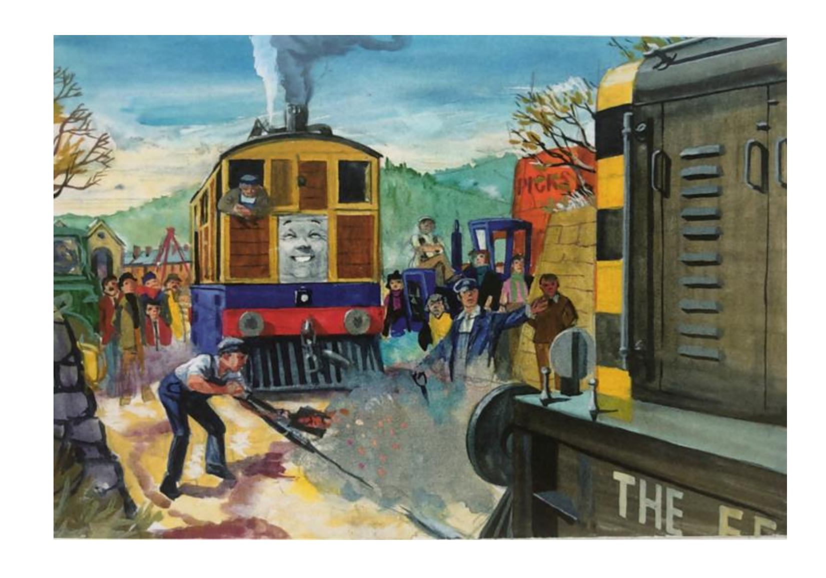
“Pero” continuó su Maquinista “si no ayudamos a despejar la línea, pronto se enterará de todo esto, ¡y nosotros nos vamos a enterar de lo que piense también!”

“¡Hm! ¡Sí!” dijo Toby pensativamente.

¡Un granjero enfadado le estaba diciendo a Mavis exactamente lo que podía hacer con su tren!

Toby llegó al lugar. “¿Tienes problemas, Mavis? ¡*Estoy* sorprendido!”

“¡Grrrrrroosh!” dijo Mavis.

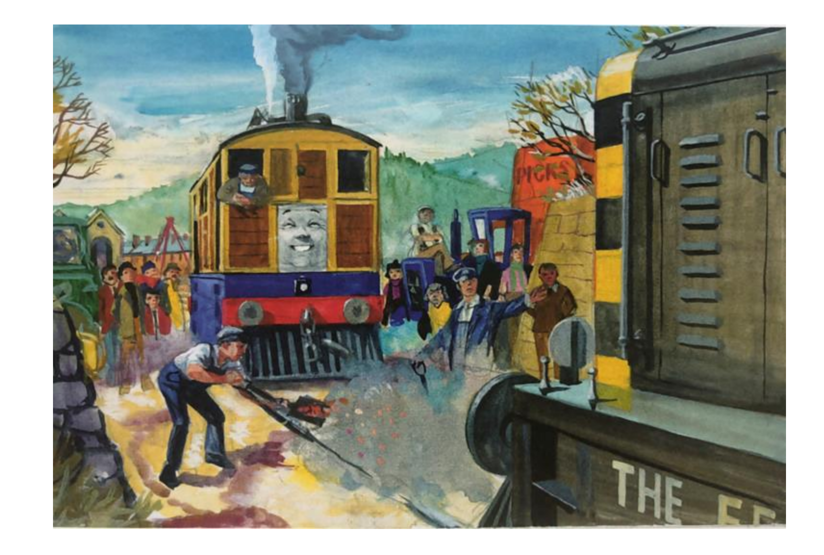


Con muchos resoplidos y vueltas de rueda, Toby empujó a los furgones. Mavis

difícilmente ayudó.

Con tanto arduo trabajo el fuego de Toby ardía ferozmente. Después dio marcha atrás, se detuvo en intervalos mientras su Fogonero esparcía carbón caliente para derretir el lodo congelado. “Adiós” le dijo mientras llegaba al cruce. “Ahora te las arreglarás, espero.”

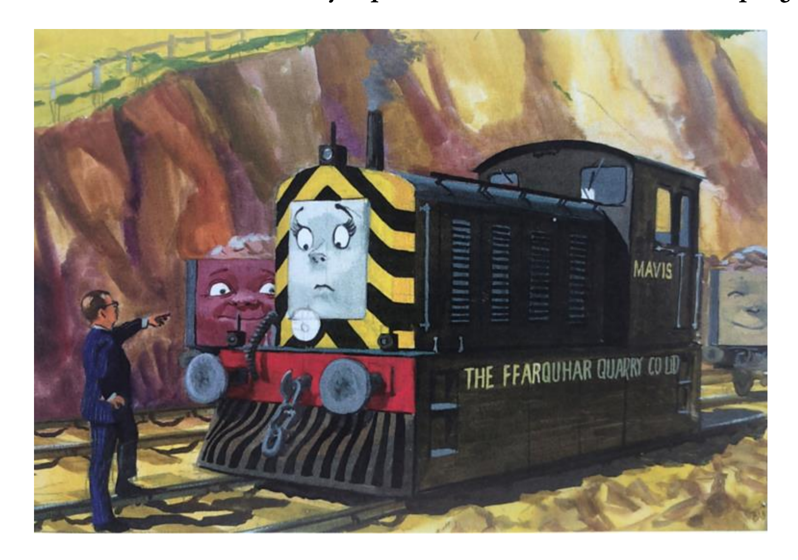
Mavis no respondió. Se llevó los furgones a los cobertizos, y se fue a casa tan pronto como pudo.



LA CUERDA FLOJA DE TOBY

El Gerente habló severamente con Mavis. “Eres una locomotora muy desobediente. No tienes por qué ir a pasear a la línea de Toby en lugar de hacer tu trabajo aquí.”

“Es ese Toby” protestó Mavis. “Es un quejumbroso. Él...”



“A Toby se le ha olvidado más sobre furgones de lo que tú sabrás en tu vida. Vas a poner los furgones donde él los quiera y nada más.”

“Pero...”

“Sin ‘peros’ ” dijo el Gerente duramente. “Harás lo que se te diga – si no...”

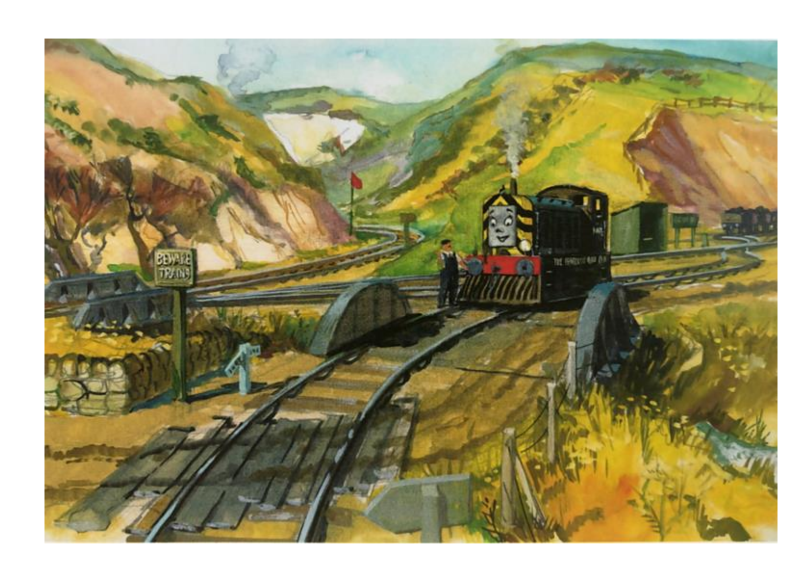
¡Mavis se portó bien por varios días!

Pero Mavis pronto se cansó de portarse bien.

“¿Por qué no podría ir a la línea de Toby?” rezongaba. Comenzó a elaborar planes.

En la Terminal, la disposición de vías muertas era extraña. Para poner los furgones donde Toby los quería Mavis tenía que ir marcha atrás y marcha adelante llevando unos cuantos a la vez.

“Si” le propuso a su Maquinista “usamos la parte más diminuta de la línea de Toby, podríamos ahorrarnos toda esta molestia.”



Su Maquinista, que no sospechaba nada, habló con el Gerente, que les permitió llegar hasta el Paso a Nivel.

Mavis se rió; ¡pero para sus adentros!

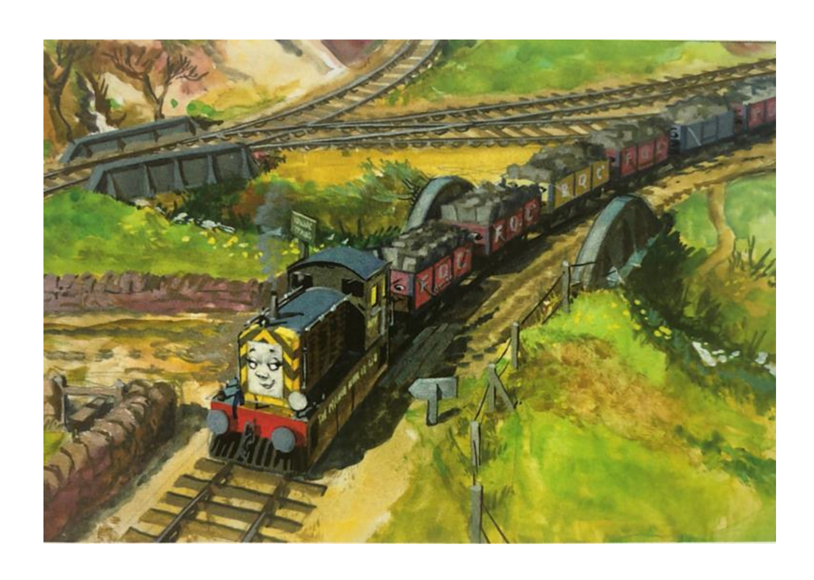
La escarcha obstaculizaba el trabajo en la Cantera, pero un deshielo hizo que estuvieran

ocupados otra vez. Se necesitaban más furgones que nunca. Algunos trenes eran tan largos que Mavis tenía que ir más allá del Paso a Nivel.

Esto le dio ideas, y una oportunidad para ir más lejos en la línea sin que pareciera que fuera su culpa.

"¿Pueden guardar un secreto?" le preguntó a los furgones.

"¡Sí! ¡sí! ¡sí!" parloteaban.

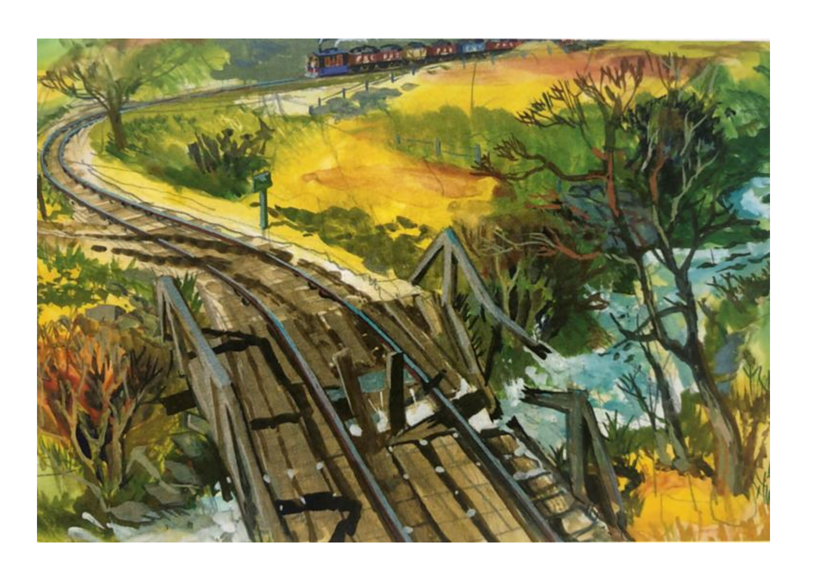


"¿Podrían empujarme en el Paso a Nivel, y no decirle a nadie que yo se los pedí?"

Los furgones estaban encantados, y se lo prometieron.

Desafortunadamente Toby llegó mientras Mavis no estaba, así que decidió arreglar los furgones él mismo.

Llegaron al Paso a Nivel, y Toby aplicó sus frenos. Esta era la señal de los furgones.



"¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!" gritaron, dándole un terrible empujón. Su Maquinista y su Fogonero, tomados por sorpresa, fueron derribados en la cabina, y antes de que pudieran levantarse, Toby avanzó, con los furgones chirriando detrás de él.

De lo que ninguno se había dado cuenta era que el clima más cálido había derretido nieve de las montañas y esta había transformado un pacífico arroyo en un furioso torrente, y que los soportes del puente al que se acercaban ya estaban socavados.

Toby y su tripulación lo vieron al mismo tiempo. El puente se desvaneció ante sus ojos, dejando los rieles como cuerdas flojas puestas a lo largo del vacío.

"¡Piip Piip Piiiiip!" silbó Toby.

Su Maquinista, aun aturdido, luchaba por el control. Cerró el regulador – giró el inversor

hasta el tope – a todo vapor contra los furgones."

"Contenlos, muchacho, contenlos. Está en tus manos."



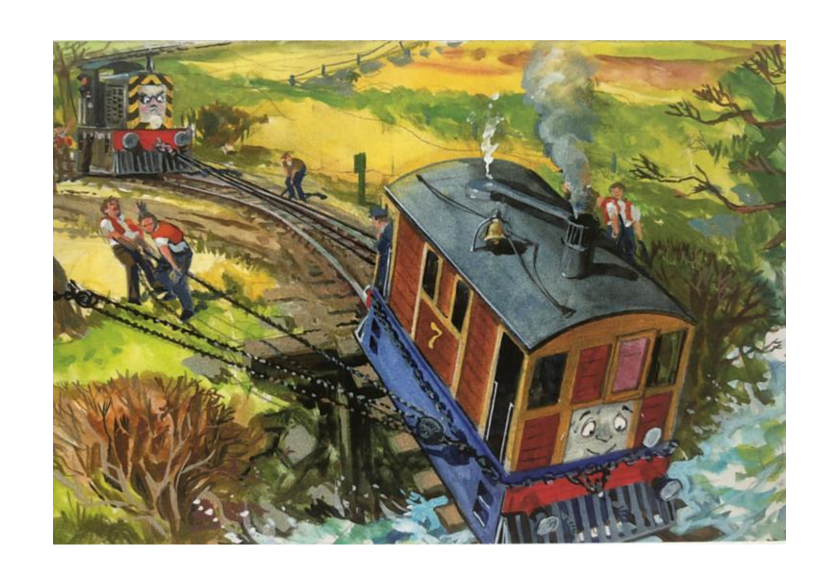
Se acercaron más y más. Toby silbaba desesperadamente.

Aunque lograron reducir su velocidad, frenar seguía siendo riesgoso, pero era todo o nada para este punto. El Maquinista clavó los frenos. Toby se deslizó y chirrió, gruñó atemorizado, y se detuvo, aun en los rieles, pero con sus ruedas pisando la cuerda floja sobre el abismo.

Mavis estaba horrorizada. Pronto llevó algunos obreros que anclaron a Toby con cuerdas mientras ella se llevaba los furgones.

"¡Aguanta, Toby!" pitó "Ya voy."

Se ataron cuerdas entre las dos locomotoras. Toby aun tenía vapor y estaba en condición de ayudar, así que pronto estuvo a salvo en vías firmes, y diciéndole "Gracias" a Mavis.



"Lamento lo de los furgones" dijo Mavis "no puedo imaginarme cómo hiciste para frenarlos a tiempo."

"¡Oh, bueno!" dijo Toby. "Mi Maquinista me contó sobre la gente del circo que camina sobre cuerdas flojas, ¡pero jamás pensé que terminaría haciéndolo!

El Inspector Gordo le agradeció al Gerente y a sus obreros por rescatar a Toby de su "cuerda floja".

"Un gran trabajo" les dijo. "Por lo que escuché, Mavis también lo hizo muy bien."

Mavis lucía avergonzada. "Lo que hicieron esos furgones fue mi culpa, Señor" titubeó. "No sabía... Pero si pudiera..."

“¿Si pudieras qué?” sonrió el Inspector Gordo.

“Ir a la línea de vez en cuando, Señor. Toby dice que él me enseñará como continuar.”

“Por supuesto, si tu Gerente está de acuerdo.”

Y todo estuvo arreglado. Ahora Mavis es un visitante bienvenido en el Cobertizo de Ffarquhar. Aun es joven y sigue cometiendo errores; pero nunca es demasiado orgullosa para preguntarle a Toby, y Toby siempre le ayuda a arreglar las cosas.

